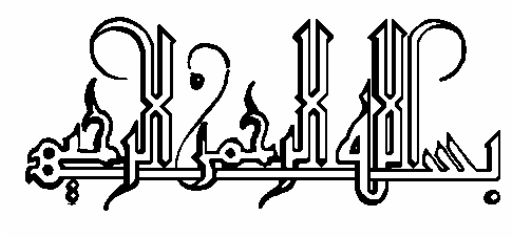

EN EL NOMBRE DE DIOS

EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

قال رسول الله صلى الله عليه وآله : « إِنِّيْ تَارِكٌ فِيْكُمُ الثَّقَلَيْنِ: كِتَابَ اللهِ وَ عِتْرَتِيْ، أَهْل بَيْتِيْ مَا إِنْ تَمَسَّكْتُمْ بِهِمَا لَنْ تَضِلُّوْا بَعْدِيْ أَبَدًا وَ إِنَّهُمَا لَنْ يَفتَرِقَا حَتَّى يَرِدَا عَلَيَّ الْحَوْضَ »

(صحيح مسلم: ج٧/١٢٢سنن الدارمي: ج٢/٤٣٢.مسنداحمد: ج٣/١٤،١٧،٢٦،ج٤/٣٧١ وج٥/١٨٢،١٨٩.مستدرك الحاكم:ج٣/١٠٩،١٤٨،٥٣٣وغيرها)

Dijo el Mensajero de Dios (que las bendiciones y la paz sean con él y los excelentes de su familia):

"Por cierto que dejo entre vosotros dos cosas preciosas (az-Zaqalain): El Libro de Dios, y mi descendencia, la gente de mi casa (ahl-u baiti). Mientras os aferréis a ambos no os extraviaréis después de mí jamás.

Ciertamente que ambos no se separarán hasta que vuelvan a mí en la Fuente (del Paraíso)"

[*Sahîh Muslim,* t. 7, p. 122; *Sunan Ad-Daramî,* t. 2, p. 432; *Musnad Ahmad,* t. 3, p. 14, 17,26… y otros].

UN GOBIERNO EJEMPLAR

UN GOBIERNO EJEMPLAR

UN GOBIERNO EJEMPLAR

EQUIPO DE ESCRITORES DE LA FUNDACIÓN DAR RAH-E HAQQ

Traducción del persa:

MARTHA GOLZAR Y RAHMATUL.LAH GOLZAR

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)

نام کتاب : حکومت نمونه

مترجمین: مارتا گلزار و رحمت الله گلزار

زبان ترجمه : اسپانیولی

Titulo: UN GOBIERNO EJEMPLAR

Autor : Equipo de escritores de La Fundación Dar Rah-e Haqq

Traducido por : Martha Golzar y Rahmatul.lah Golzar

Supervisado por: Fundación Cultural Oriente

Primera edición: 2006

Tiraje : 3000 ejemplares

Editado por : La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)

Site : www.ahl-ul-bayt.org

E-mail: info@ahl-ul-bayt.org

Dirección: Irán, Teherán, P.O. Box: 14155-7368

Imprenta: Leila

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Y REGISTRADOS POR EL PUBLICADOR

ISBN: 964-529-105-4

Palabras de la Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)

Ciertamente que el legado de *Ahl-ul Bait* (a.s.), el cual ha sido atesorado por su Escuela y resguardado de la desaparición por sus seguidores, conforma una Escuela global para las diversas ramas del conocimiento islámico. Esta Escuela ha podido educar personas capacitadas y ofrecer a la comunidad islámica grandes sabios que han seguido los pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.), quienes han asimilado las preguntas y cuestionamientos de diferentes escuelas y tendencias ideológicas que se encuentran tanto dentro como fuera del Islam, y les han presentado las más concisas de las respuestas y soluciones a lo largo de siglos consecutivos.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt*, partiendo de la responsabilidad que ha recaído sobre sus hombros, se ha propuesto defender el Mensaje Divino y las verdades respecto a las cuales han mostrado recelo importantes personalidades de las diferentes tendencias y escuelas y pensadores de corrientes hostiles al Islam, siguiendo los pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y los seguidores de su digna Escuela, quienes se han preocupado por responder a esos continuos desafíos y han tratado de

permanecer constantemente en un frente de defensa al nivel requerido en cada época.

Las experiencias atesoradas en los libros de los sabios de la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) en este sentido son únicas en su género puesto que poseen un bagaje académico sólido que se afirma en el intelecto y la argumentación, se abstiene de las pasiones y fanatismos censurables, y se dirige a los sabios y pensadores poseedores de especialización con un discurso aprobado por el intelecto y que es aceptado por cualquier sana naturaleza.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.) trata de ofrecer a los buscadores de la verdad una nueva etapa de estas ricas experiencias a través de una serie de estudios y obras que han escrito autores contemporáneos que adhieren a la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.), o bien aquellos a quienes Dios agració al haberse anexado a esta noble Escuela. Ello descontando aquello que la Asamblea edita e investiga por considerar que posee mucha conveniencia de entre las obras de los reconocidos sabios *shias* de entre los antiguos, de manera que esos legados conformen un dulce abrevadero para las almas que procuran la Verdad, de modo que sus mentes se abran ante las realidades que ofrece la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a todo el mundo en una época en que los intelectos se perfeccionan.

Pedimos a los distinguidos lectores que no dejen de enviarnos sus opiniones, valiosas propuestas y críticas constructivas en este sentido.

Asimismo, requerimos a todos los centros de estudios de incumbencia, sabios, autores y traductores que colaboren con nosotros en la tarea de difundir la genuina cultura islámica muhammadiana.

Pedimos a Dios, Glorificado Sea, que acepte de nuestra parte esta exigua tarea y nos brinde el éxito de poder ofrecer más, bajo la sombra de su especial consideración y la observancia de Su califa en la Tierra, el Imam Al-Mahdî -que Dios apresure su manifestación.

Agradecemos profundamente al Equipo de escritores de la **Fundación Dar Rah-e Haqq** por componer este libro y a los Sres. Rahmatul.lah Golzar y Martha Golzar por haberlo traducido al castellano. Extendemos nuestro agradecimiento a todos nuestros compañeros que tuvieron parte en la publicación de esta obra, especialmente a los hermanos encargados de la sección de traducción quienes se empeñan en cumplir su labor.

Esperamos haber hecho todo lo que estuvo a nuestro alcance para cumplir aunque sea en parte lo que nos corresponde frente al Mensaje de nuestro Señor, Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión de la Verdad, para hacerla prevalecer por sobre toda religión, y es suficiente Dios como testigo.

Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)
SECRETARÍA CULTURAL

C O N T E N I D O

PERÍODO DEL GOBIERNO DE ‘ALI (P), EL AMIR DE LOS CREYENTES *11*

El Gobierno de ‘Ali Ibn Abi Tâlib (P) **12**

BATALLAS EN LAS QUE PARTICIPÓ EL IMAM ‘ALI (P) *15*

Batalla de Ÿamal (del camello) **15**

Directrices antes de la batalla 17

Inicio de la Guerra 19

La Batalla de Siffin **20**

El Imam en el frente de Siffin 21

Disposición de las tropas 22

Inicio de la guerra 23

Fin de la guerra 24

La Batalla de Nahriwan **26**

El método del Imam con los Jawariÿ 27

Invitación a la paz 28

EL GOBIERNO JUSTO *30*

* * *

PERÍODO DEL GOBIERNO DE ‘ALI (P), EL AMIR DE LOS CREYENTES

La injusticia del gobierno de ‘Uzmân y de los gobernantes ineptos y opresores anteriores a él, habían quemado de tal forma las raíces de la vida de los musulmanes, que existía en el pueblo un gran descontento y poco a poco, desde todos los rincones del territorio islámico, este descontento se dirigió hacia la capital, Medina, atizando más el fuego de la discordia.

Llegó hasta tal punto que la gente se rebelaba y pedía justicia a gritos. Medina fue espectadora de acontecimientos increíbles, que cambiaron el curso de la historia. La fiebre de la rebelión cada momento se hacía más fuerte y solamente con sangre podía cortarse…, sangre del anciano califa “Umawi” (de la familia de Bani Umaiiah): ‘Uzmân.

Y sucedió lo inevitable: las gentes, como un torrente estruendoso, se dirigió a la casa de ‘Uzman y la asaltaron como camellos enfurecidos por cuyas bocas sale espuma.

Habían llegado al límite, se habían preparado para el martirio y… espadas en alto, entraron en la casa y lo mataron… Aún goteaba sangre de sus manos y espadas; aunque la fiebre de la venganza había cedido, la excitación aún ardía.

Entonces se dirigieron a la casa de ‘Ali (P), se quejaron ante él, dejaron a un lado sus intereses particulares y rencores familiares, y con una mezcla de violenta insistencia y súplicas, forzaron al hijo de Abu Talib a acepar el califato y lo eligieron su líder.

* * *

El Gobierno de ‘Ali Ibn Abi Tâlib (P)

En el Islam la religión no es instrumento para consolidar los distintos gobiernos que se suceden en el tiempo por exigencias políticas, cambiando su forma y acoplándose a los diferentes programas, sino que el gobierno en el Islam es parte de su estructura básica y el encargado de vigilar el correcto establecimiento de sus enseñanzas y fundamentos.

Por ello ‘Ali (P) desde el principio basó su gobierno en la religión, y ya que los programas verdaderos de la religión son los mejores caminos para que una sociedad y un gobierno progrese, y llegue a la perfección, había la esperanza de que en el Islam –tras las injusticias de los gobiernos anteriores–, surgiese de nuevo la esperanza de que prosperara y se desarrollara. Sin embargo, debido a que el gobierno y programa del Imam ‘Ali (P) buscaba la justicia y la equidad, cosa que perjudicaba a los oportunistas, algunos de ellos –sobre todo ‘Aishah, Talha, Zubair y Mu’awiiah– tomando como pretexto la venganza de la sangre de ‘Uzman, propiciaron guerras contra el gobierno Islámico, como las de Ÿamal, Siffin y Nahrawan, consiguiendo que, lamentablemente, la mayor parte del tiempo que duró el gobierno de este amado y justo Imam

pasase tratando de resolver estas disidencias y revueltas internas.

Cuando investigamos la historia del gobierno de ‘Ali (P) se evidencia que algunas personas importantes pero codiciosas estaban descontentas por el método riguroso del Imam enemistándose con él. Incluso algunos de sus amigos, no sabiendo adaptarse al justo programa de gobierno de esta honorable persona, llegaron en más de una ocasión a violar sus leyes.

Pero el Imam fue, tal como dice en el Corán de aquellos que son como él:

﴿ يُجاهِدُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَ لا يَخافُونَ لَوْمَةَ لائِمٍ ﴾

“Humildes con los creyentes, altivos con los infieles, lucharán por Dios y no temerán la censura de nadie”.
(5:54)

* * *

Seguramente, también hoy, si esta magnífica personalidad apareciera y se manifestara tal como era, muchos de los que dicen ser del grupo de sus amigos, se encontrarían en el grupo de sus enemigos.

Imam ‘Ali (P) por orden del Profeta (BP), fue al Yemen como Comandante en Jefe del ejército y a su regreso se dirigió a la ciudad de La Meca para ver al Profeta (BP). Cuando llegaron a los alrededores de la ciudad, dejó en su puesto a uno de sus lugartenientes y marchó a entrevistarse con el Mensajero de Dios. Su sustituto repartió entre los soldados, algunas ropas que

habían traído, botín de una batalla, para que, con vestido nuevo, la entrada en La Meca resultase más triunfal.

Cuando ‘Ali (P) regresó, desaprobó este hecho por tratarse de bienes pertenecientes al tesoro público y ordenó que se quitaran tales ropas y las colocaran en su sitio hasta que el Enviado de Dios (BP) las repartiera.

Cuando los soldados llegaron ante el Profeta (BP) abrieron sus bocas sólo para quejarse y querellarse, repitiendo lo sucedido una y otra vez. El Profeta (BP) dijo: *“¡No se quejen de ‘Ali (P)! Juro por Dios que él se ciñe y ajusta tanto a la ley de Dios que nadie puede quejarse de su comportamiento”.*[1] Así pues, ‘Ali (P) actuaba siempre de tal forma que provocaba la alegría de Dios, por ello nadie podía quejarse de él y en la satisfacción de tal objetivo no ponía a nadie por delante en consideración. Por ello, un alma de esta calidad, solidez y valentía, arrastra a las almas pequeñas, codiciosas y ambiciosas como un tifón que arrolla las rocas y desgaja las ramas de los árboles.

Entre los seguidores del Profeta (BP) no hubo un amigo más devoto que ‘Ali (P) y nadie como él tuvo enemigos tan atrevidos y peligrosos, hasta tal punto que, incluso no respetaban su cadáver, por lo cual, él conciente del odio que algunos poderosos le profesaban, dejó escrito en su testamento que su tumba quedara escondida, como se hizo, hasta que el sexto Imam de Ahlul Bait, el Imam Sadiq (P) señaló el lugar en el que se encontraba.

* * *

[1] *Sirah Ibn Hisham*, t.IV, p.603, publicado en Egipto, 1375 d.H.

BATALLAS EN LAS QUE PARTICIPÓ EL IMAM ‘ALI (P)

Batalla de Ÿamal (del camello)

Esta batalla fue llamada así debido a que ‘Aishah, la tercera de las esposas del Profeta (BP) comandaba el ejército que se enfrentó a ‘Ali (P), el Amir de los Creyentes, montada en un camello.

Cuando mataron a ‘Uzman, ‘Aishah se encontraba en La Meca y cuando se enteró dijo: *“Maldiciones para ‘Uzman, se lo merecía”*. Entonces tenía esperanzas que su primo Talha fuese elegido califa. Apresuradamente se dirigió de La Meca hacia Medina para, como dice el refrán, hacer su sombrero de ese paño de fieltro, pero se encontró con que en Medina los musulmanes habían elegido para el Califato al Imam ‘Ali (P). Perdidas las esperanzas, cambió su política comenzando a gritar: *“¡Juro por Dios que ‘Uzman era inocente y juro por Dios Todopoderoso que me vengaré de esto!”*

Ibn Umi Kilab le dijo: *“Por ese mismo Dios, que tu fuiste la primera persona que plantó la semilla de la muerte de ‘Uzman cuando le decías a la gente: “Ese*

Na’zal (nombre de un viejo judío) se ha vuelto un incrédulo ¡mátenlo!”[1]

Talha y Zubair fueron también de los primeros que juraron lealtad a ‘Ali (P). Pidieron después que se les diera un puesto en el gobierno; querían que ‘Ali (P) hiciera a uno de ellos gobernador de Kufa y a otro gobernador de Basora, pero el Imam no aceptó y cuando llegó el momento de repartir el azaque se les dio a ambos la misma cantidad que al resto de la gente, es decir; tres dinares (contrariando con ella la costumbre establecida por el segundo califa, el cual estableció privilegios a la hora de repartir el dinero del *Baitul Mal* o tesoro público, en función de la antigüedad en el Islam, del hecho de ser *muhayyer* o *ansar*, de ser árabe o no serlo, de haber participado en la batalla de Badr, en Uhud, en Jandaq,… con lo que pronto se creó una gran desigualdad social entre los musulmanes, inexistente en los tiempos del Mensajero de Dios).

Por esa razón, Talha dijo: *“De este gobierno lo único que podemos conseguir es tanta comida como la que a un perro se le pega en el hocico”*.[2]

Esta fue la causa por la cual él, Zubair y ‘Aishah, planearon rebelarse contra el Imam ‘Ali (P) y derrocar su legítimo gobierno, provocando una batalla en la que diez mil musulmanes perdieron la vida, y que terminó en una estruendosa derrota para ellos.

* * *

---

[1] *Kamil Ibn Azir*, p.105.
[2] *Ahadiz ‘Aishah*, p.122–123.

Directrices antes de la batalla

Abdul.lah Ibn ‘Abbas dice: “Alcancé al Imam en un lugar llamado Rabadhah, el Imam estaba remendando su sandalia, me preguntó: *“¿Cuánto valdrá este calzado? ¡Oh, Abdul.lah!”* Contesté: *“¡No vale nada!”* Dijo*: “Así, tal y como está ¿Cuánto calculas que valdrá?”* Contesté*: “Menos de un dirham”.*

“Juro por Dios –dijo entonces– *que estos dos zapatos viejos son para el hijo de Abu Talib más valiosos que el gobernarles a ustedes. Sólo quedaré satisfecho en caso de que pueda implantar la justicia y terminar con la falsedad…”.*

Entonces se levantó frente a la gente y dijo: *“Dios Todopoderoso envió al Profeta (BP) cuando los árabes vivían en la ignorancia… él hizo llegar al hombre a un alto nivel de humanidad, lo liberó y salvó… dotando a la gente de una excelente salud moral y yo, en ese entonces, era su seguidor y me esforzaba en seguir el camino de sus enseñanzas y no tenía miedo ni flaqueaba. ¡Juro por Dios que yo peleé contra ellos –los Quraish– cuando eran enemigos del Islam y nuevamente pelearé contra ellos ahora que de nuevo han abandonado la fe!”*

“¡Juro por Dios que mi política de hoy es la misma que ordenó el Profeta (BP) que se llevara a cabo, voy a arrancar los negros velos de la falsedad para mostrar la luz de la Verdad!”[1]

Entonces les dijo a los soldados: *“No inicien la guerra. Primeramente hablen con ellos con suavidad. Si*

---

[1] *Irshad Mufid*, p.118–119.

llegáis a sus moradas, no los ultrajen. No entren en sus hogares. No toquen sus bienes y pertenencias. No molesten a las mujeres, aunque los insulten a ustedes o a sus líderes”. Entonces el Imam tomó el Corán en sus manos y dijo: *“¿Quién quiere tomar este Corán e invitarlos a que sean seguidores del Libro de Dios y saber desde ahora que alcanzará el martirio?”*

Un joven de Kufa se levantó y dijo: *“¡Oh, Amir de los Creyentes! Yo”.* El Imam no se fijó en él y repitió su pregunta, nuevamente el joven expresó su determinación. El Imam le dio el Corán y el joven fue y se colocó frene al ejército de Aishah, Talha y Zubair y los invitó a que aceptaran el Corán. Pero ellos le cortaron una mano, entonces tomó el Corán con la mano izquierda, esa mano también se la cortaron. El joven cayó al suelo puso el Corán sobre su pecho y sufrió el martirio”.

‘Ammar Yasir, uno de los grandes seguidores del Gran Profeta (BP) se colocó entre los dos ejércitos y los invitó a que hicieran la paz. Se acercó a ‘Aishah y le dijo: *“¿Qué es lo que quieres?”* ‘Aishah contestó: *“Quiero vengar la sangre de ‘Uzman”.* ‘Ammar le respondió: *“¡Dios maldiga a quien el día de hoy quiere vengarse injustamente y él mismo es un tirano!”.*

Los que estaban cerca de ‘Aishah se excitaron y dispararon sus flechas en dirección de ‘Ammar.

‘Ammar regresó junto al Imam y le dijo: *“¿Qué esperas? Ellos lo único que buscan es la guerra”.*[1]

* * *

[1] *Fada'il Al Imam ‘Ali*, p.134–135.

Inicio de la Guerra

Los disparos continuaron después de que ‘Ammar regresó y tres de los seguidores del Imam alcanzaron el martirio.

El Imam tomó a Dios como testigo, vistió la armadura especial del Profeta (BP) cogió su espada “Dhul Fiqar” y dio a su hijo Muhammad Hanafiah la bandera del Profeta (BP) que era conocida como “águila”.

Los dos ejércitos enfrentados se alinearon. ‘Aishah tomó un puñado de piedras y las arrojó hacia el ejército del Imam gritando: *“¡Ciéguense!”*

Antes de que comenzara la guerra, Zubair que fue uno de los que iniciaron esta conspiración, al oír que ‘Ali (P) les recordaba las palabras que un día le dijera el Profeta (BP), decidió retirarse sin pelear. El Imam le había dicho: *“Es que no recuerdas cuando te dijo el Profeta (BP): ¡Oh, Zubair! Tú, que ahora tanto dices amar a tu primo ‘Ali (P), serás de los que organicen la guerra contra él, sabiendo que eres injusto”*.

El mismo Imam peleó en esta frontera, y adelantó tanto que sus compañeros temieron por su vida y dijeron: *“Si te sucede algo nos quedaremos sin líder. ¡Detente! Nosotros somos suficientes para pelear”*.

“Yo únicamente pienso en la satisfacción de Dios y el día de la Resurrección”. Dijo ‘Ali (P).

Algunos de los guerreros de ‘Aishah y Talha se reunieron alrededor del camello de ésta, para cuidarla y protegerla. El Imam ordenó: *“¡Corten las patas del camello!”*

Terminó la guerra y el ejército del enemigo se esparció. Imam ‘Alí (P) envió a ‘Aishah a una casa en

Basora y perdonó a todos aquellos que tiraron sus armas y se entregaron, incluyendo también a Marwan Ibn Hakam que era uno de sus peores enemigos.

Una vez concluida la batalla, habiendo obtenido una total victoria, ‘Alí (P) ordenó a ‘Aishah que regresara a La Meca acompañada de su hermano ‘Abdul Rahman, para que nada le ocurriese a ésta.

* * *

La Batalla de Siffin

Uno de los problemas más importantes que el gobierno del Imam tuvo que enfrentar fue Mu’awiiah. Algunos de sus compañeros, como por ejemplo Ibn ‘Abbas, primo del Imam le aconsejaban: *“Otorga a Mu’awiiah un puesto en el gobierno y después, cuando se calme la tempestad, quítaselo y termina con él”.* Pero el Imam rechazó tajantemente esta propuesta, pues amaba el comportamiento limpio y recto, y carecía de hipocresía. Por otra parte, su decisión fue la mejor para solucionar este problema, pues la gente sabía que una de las cosas por las cuales el Imam (BP) se opuso al gobierno de ‘Uzman era que éste había permitido que Mu’awiiah continuara gobernando en Sham (Siria), lugar al que había sido designado por el Segundo Califa. La perversión, corrupción e injusticia y opresión de Mu’awiiah era tanta y tan evidente, que dejarlo un día más en ese cargo significaba aprobar su conducta.

Por otro lado, si el Amir de los Creyentes hubiera dejado que Mu’awiiah continuara gobernando, para destituirlo cuando su poder estuviera consolidado, como le

aconsejaban, Mu'awiiah habría aprovechado la oportunidad para obtener más poder o cobardemente tratado de terminar con el Imam; por tanto no quedaba otra solución que destituirlo y eso fue lo que 'Alí (P) hizo. Mu'awiiah se negó a obedecerle, obligando al Imam a una lucha impuesta, conocida históricamente como la guerra de Siffin.

* * *

El Imam en el frente de Siffin

Siffin, es el nombre de un lugar que se encuentra entre Irak y Siria. Mu'awiiah se adelantó con sus guerreros, tomó el lugar y se apropió del agua para que las tropas del Imam carecieran de ésta, pero cuando llegó el Imam, en una rápida escaramuza, tomó el agua en su poder.

Mu'awiiah le dijo a su consejero 'Amru 'As, que fue uno de los individuos más malvados, dañinos y carente de personalidad que ha habido en la historia: *"¿Crees tú que el Imam, para vengarse, nos privará de agua?"*

"¡No! 'Alí no hará lo que tú hiciste" –contestó 'Amru. Y así sucedió; este acto no era posible en el Imam pero sí en Mu'awiiah

* * *

Disposición de las tropas

El ejército del Imam contaba con noventa mil hombres y el de Mu'awiiah con setenta y cinco mil.[1]

En el ejército del Imam había novecientos soldados que eran de los Ansar y ochocientos de los Inmigrantes que habían peleado también bajo las órdenes del Profeta (BP), mientras que en el ejército de Mu'awiiah se encontraban los Omeyas y los hipócritas, o sea, el mismo grupo que habían peleado en contra del Profeta (BP) o que había actuado en contra de las leyes.[2]

Mas'udi y también otros han escrito que el Imam antes de iniciar la batalla, envió un mensaje a Mu'awiiah diciendo:

"¡Acéptanos y no separes a los musulmanes!".

Muchas otras cartas fueron enviadas y contestadas y el último mensaje que envió el Imam al ejército de Sham fue: *"Yo les hablé a ustedes con el Libro de Dios y les invité a que se unieran a él".* Pero ellos respondieron: *"La única solución es la espada".*[3]

El Imam dijo a su ejército: *"No sean ustedes quienes inicien la batalla. En caso de que huyan no los persigan y si los hieren, déjenlos, no los mutilen*[4]*".*[5]

* * *

---

[1] *Mas'udi*, t.II, p.374.
[2] *Fada'il Al Imam 'Ali*, p.145.
[3] *Murawwiÿ adh Dhahab*, t.II, p.377.
[4] Cortar los labios, las orejas y nariz cuando los martirizaban.
[5] *Fada'il Al Imam 'Ali*, p.146.

Inicio de la guerra

Transcurría el noveno día, ‘Alí (P) y Mu’awiiah se encontraban peleando en el frente, en medio de una fuerte batalla. También en este día ‘Ammar Yaser, uno de los grandes seguidores del Profeta (BP) fue martirizado. Cuando estaba a punto de morir, pidió agua. Le dieron un recipiente lleno de leche, lo bebió y dijo: *“Al.lahu Akbar (Dios es más grande) Al.lahu Akbar, este es el mismo día que el Profeta (BP) me predijo”.*[1]

Esta frase que pronunció ‘Ammar se refería a lo que el Profeta (BP) le había comunicado: *“Lo último que beberás es leche y serás martirizado por un grupo de opresores”.*[2]

El Imam, uno de los días que estaban peleando, le dijo a sus seguidores: *“Sepan que Dios conoce todas sus acciones. Ustedes están acompañando al primo del Profeta (BP). Manténganse decididos en la pelea y en el ataque, y absténganse de huir ya que esto provocaría su deshonra y humillación y la de sus descendientes y les ocasionará dolor el Día de la Resurrección.*

Limpien de sus vidas esa mancha oscura provocada por el capricho del corazón y el susurro del ego y den el paso hacia la muerte con tranquilidad y con gusto.

Traten de obtener la victoria sobre ese grupo –los seguidores de Mu’awiiah– y arrasen su tienda de campaña para que salga el demonio que se encuentra en ella escondido –ese que tiene la mano dirigida hacia la discordia y el pie preparado para huir– y con magnificencia y perseverancia líbrense de ese perjuicio.

---

[1] *Murawwiÿ adh Dhahab*, t.II, p.281.
[2] *Ustul Al Gabah*, t.IV, p.46; *Fada'il Al Imam ‘Ali*, p.148.

Sean ustedes intercesores para que la gran columna de la tienda de la verdad quede fijamente establecida.

Ustedes son los más eminentes, Dios Todopoderoso es su guía, no crean que ante Dios pasarán desapercibidos todos sus esfuerzos”.[1]

* * *

Fin de la guerra

Cuando la batalla había llegado a su auge y los muertos de las dos partes eran ya demasiados, el Imam envió un nuevo mensaje a Mu’awiiah diciendo: *“No viertas más sangre de esta gente, enfrentémonos nosotros dos, el que triunfe que se quede con el gobierno”.*

‘Amru ‘Ass, el malvado consejero de Mu’awiiah, con mofa y escarnio dijo: *“Es una propuesta justa”,* pero Mu’awiiah contestó: *“Juro por Dios, que el que guerree con ‘Alí, teñirá el suelo con su sangre…”.* Entonces le dijo a ‘Amru ‘Ass: *“Pon en práctica todas tus tretas ya que estamos a un paso de perderlo todo y no se te olvide que te daré el gobierno de Egipto”.*

‘Amru ‘Ass le dijo a sus guerreros: *“Quienes tengan un Corán consigo, clávenlo en la punta de las lanzas”.* Y así lo hicieron. Un grupo de los soldados del ejército del Imam se dejaron llevar por lo que veían y dijeron: *“¡Nosotros no peleamos con aquellos que son seguidores del Corán!”*

---

[1] *Nahyul Balagah*, Abadah, t.I, p.115.

‘Ali (P) les advirtió que aquello no era más que otro truco del astuto Mu’awiiah y les dijo: *“Eso que veis en las lanzas no es mas que el Corán escrito en un papel, pero yo soy el Corán vivo”.* Sin embargo no le escucharon. Finalmente llevaron a cabo un arbitraje y Mu’awiiah subió al poder. Y sucedió así: ‘Alí (P) obligado, envió a Abu Musa Ash’ari, que no era uno de sus partidarios, para que le representara en el arbitraje y por parte de Mu’awiiah estaba el embustero y mañoso de ‘Amru ‘Ass. Abu Musa fue engañado por Amru ‘Ass. Quedaron en deponer a ‘Abdul.la Ibn ‘Umar y con esta determinación se presentaron ante la multitud para hacer pública su decisión.

‘Amru ‘Ass le dijo a Abu Musa que hablase él primero, pues era mayor de edad y sería una falta de respeto por su parte el hablar primero. Así que Abu Musa dijo: *“Yo extraigo el califato de ‘Alí de la misma manera que extraigo este anillo de mi dedo”.*

‘Amru ‘Ass, aprovechando la expectación causada por esas palabras y sabiendo que la gente ignoraba lo que ambos habían decidido, dijo: *“Y yo, al mismo tiempo que corroboro la decisión de Abu Musa acerca de ‘Alí, coloco a Mu’awiiah en el califato de la misma manera en que coloco este anillo en mi dedo”.* Este fue uno de los mayores perjuicios que causaron al gobierno del Imam ‘Alí (P).[1]

* * *

[1] *Murawwiÿ adh Dhahab*, t.II, p.386–399.

La Batalla de Nahriwan

Nahriwan es un lugar que se encuentra entre Bagdad y Jalvon en el cuál se llevó a cabo la conocida batalla contra los Jawariÿ en el año 37 d.H. La causa de esta guerra fue que al regreso de la Batalla de Siffin, cuatro mil soldados del ejército del Imam se separaron y formaron un partido, diciéndole al Imam: *“Arrepiéntete y pide perdón pues tú fuiste el culpable en la cuestión del arbitraje”.*

Comentando este hecho, el Imam relató: *Yo les advertí que ellos clavaban el Corán en sus lanzas para engañarles.* Les dije: *“Dejen que terminemos con ellos de una vez”.* Pero ustedes dijeron: *“¡La única manera de terminar esta cuestión es con el arbitraje!”* Cuando vi que les convencerían, dije: *“El árbitro tiene que ser Abdul.lah Ibn ‘Abbas”.* Y ustedes dijeron: *“¡No, el árbitro debe ser Abu Musa! Ahora que ven el resultado ¡me echan a mi la culpa!”*

Ellos no quisieron entender y nombraron como su líder a Dhul Zadieh y provocaron sediciones. Como el día que se encontraron con ‘Abdul.lah Ibn Jabbab, uno de los grandes seguidores del Profeta (BP) y le preguntaron: *“¿Qué opinas de ‘Alí?”* El contestó: *“‘Alí es más virtuoso y más inteligente que vosotros”*.

Dijeron: *“Eres un descarriado”.* Y lo mataron y también a su mujer que estaba embarazada para, de esta forma, terminar con su descendencia. Eran tan ignorantes, prejuiciosos y fanáticos, que mataban a cualquiera que tuviese la intención de encaminarlos o guiarlos.[1]

---

[1] *Fada'il Al Imam ‘Ali*, p.152–153.

* * *

El método del Imam con los Jawariÿ

El Imam (P) se comportaba con los Jawariÿ de una manera justa y respetaba su libertad. A pesar de que podía haberlos hecho prisioneros y martirizarlos, no sólo no los hizo, sino que continuó dándoles su parte del tesoro público, y tratándolos como a los demás.

Este gesto no es algo sorprendente en ‘Alí (P), pero algo así en cualquier otro gobierno del mundo sería impensable. Los Jawariÿ tenían libertad de expresión y el Imam y sus seguidores debatían con ellos y les permitían expresar sus ideas libremente.

Los Jawariÿ se presentaban en la mezquita y cuando el Imam disertaba o daba un discurso ellos interrumpían y provocaban disturbios sin que el Imam interferirse.

Se dirigían a la mezquita y realizaban la oración colectiva detrás del Imam, pero por otra parte lo molestaban, en tal forma que un día que el Imam estaba orando y la gente lo seguía, uno de los Jawariÿ con sarcasmo e ironía gritó para burlarse del Imam:

“A ti y a los que te precedieron se os ha revelado:

﴿ وَ لَقَدْ أُوحِيَ إِلَيْكَ وَ إِلَى الَّذِينَ مِنْ قَبْلِكَ لَئِنْ أَشْرَكْتَ لَيَحْبَطَنَّ عَمَلُكَ

﴾

“Si asociáis a Dios otros dioses, tus obras serán vanas” (39:65)*”*

Esta aleya fue revelada para el querido Profeta (BP).

Este hombre tan insignificante quería indirectamente decirle al Imam: *“Sabemos de tus brillantes antecedentes,*

fuiste el primero que aceptó el Islam, el Profeta te nombró su hermano, fuiste un gran servidor del Islam y de ello no hay ninguna duda. Pero Dios le dijo al Profeta (BP) que si se volvía un asociador sus obras serían vanas y, puesto que tú te has convertido en un pagano, tus obras anteriores son vanas”.

El Imam (P) guardó silencio hasta que terminó de pronunciar la aleya y prosiguió la oración, y nuevamente este hombre pronunció la misma aleya y el Imam nuevamente guardó silencio y cuando por tercera vez volvió a repetirla, el Imam pronunció en voz alta, en esa misma oración, la siguiente aleya:

﴿ فَاصْبِرْ إِنَّ وَعْدَ اللَّهِ حَقٌّ وَ لا يَسْتَخِفَّنَّكَ الَّذِينَ لا يُوقِنُونَ ﴾

“¡Ten, pues paciencia! ¡Lo que Dios promete es verdad! ¡Que no te encuentren ligero quienes no están convencidos!” (30:60)[1]

* * *

Invitación a la paz

El Imam envió a Hariz Ibn Murahal ‘Abdi para que invitara a los Jawariÿ a que aceptaran la paz. Lo mataron y de ninguna manera quisieron obedecer. Entonces Ibn ‘Abbas y después el propio Imam discutieron con ellos, pero no obtuvieron ningún resultado. Tenían los corazones llenos de ira e iniciaron la guerra.

El Imam como era costumbre ordenó a sus soldados que no iniciaran ellos la batalla y, finalmente, varios de

---

[1] *Nahyul Balagah*, Ibn Abi Al Hadid, t.II, p.310–311.

ellos cayeron víctimas de las flechas enemigas. En ese momento el Imam ordenó a Abu Aiub Ansari –que fue uno de los grandes seguidores del Profeta (BP)– que izara la bandera y dijo que quien se colocara bajo esa bandera obtendría protección, así como todos aquellos que regresasen a Kufa o Medina sin participar en la batalla. De los cuatro mil soldados, mil doscientos regresaron y dos mil ochocientos se quedaron.[1]

Se inició la batalla. No duró más que unas cuantas horas y finalmente la mayoría de los Jawariÿ fueron muertos y la revuelta controlada.

* * *

[1] *Fada'il Al Imam 'Ali*, p.153–154.

EL GOBIERNO JUSTO

La forma de ser del Imam (P) en cualquier aspecto, era un ejemplo a imitar para la gente, incluso su forma de hablar, sentarse o levantarse era un modelo de comportamiento.

El Imam hasta en el campo de batalla, creó una gran escuela por su forma tan humana de ser. Enseñaba a la gente las reglas de la valentía, la generosidad y la hombría. La vida del Imam tiene múltiples aspectos interesantes y educativos, pero nosotros en este libro, nos limitamos a mencionar en forma resumida la justicia con que este elevado espíritu ejercía su gobierno:

Este gran hombre, durante los cinco años que duró su gobierno, enseñó al mundo lo que significa la justicia y el verdadero gobierno islámico. No consintió en hablar y prometer aquello que no podía llevar a cabo y mostró como debe ser la forma de actuar de un gobernante justo y honrado.

Solidificó las columnas de su gobierno con sabiduría, devoción y piedad. La medida y pauta de éste fue la ley islámica y, desde este punto de vista, sus hijos, parientes y amigos fueron considerados al mismo nivel que el resto de la gente.

El honorable Imam dijo: *"Recuperaremos los bienes que fueron tomados injustamente del tesoro público, aunque lo hayan dado como dote a sus mujeres o hayan comprado esclavas con ellos".*

Recomendaba siempre a sus gobernadores que fueran bondadosos, benevolentes y amables con la gente y no se cansaba de repetir: *"Traten a la gente con equidad y justicia".*

Pidiéndoles que aceptaran esta disposición como una obligación humana, no como una orden que un superior dirige a sus subordinados, los obligaba a que fueran comprensivos con los problemas de la gente.

Les decía: *"Nunca restrinjan a nadie porque diga o pida lo que necesita o, para tomar de ellos los tributos les quiten su ropa de abrigo o de verano, ni vendan sus medios de transporte (camello, caballo, etc.). Tengan cuidado en no maltratar a nadie para tomar su dinero".*

A los encargados de recaudar el azaque les decía: *"Acérquense a la gente con cortesía y educación, salúdenla y díganle: ¡Siervos de Dios! El gobernador de Dios nos mandó para que tomemos la parte que le corresponde a Dios de entre sus bienes. ¿Es que dentro de sus bienes tienen algo que le pertenezca a Dios?" Si dicen: "¡No!" regresen. Y si dicen: "¡Sí!" tomen lo que les den y, si después de haberlo dado lo reclaman, devuélvanselo".*

Y también decía: *"Sean activos en promover el desarrollo y la prosperidad de los territorios que pagan sus impuestos. Si toman de ellos el tributo, inviertan también en ellos, de lo contrario los pueblos poco a poco se arruinarán y desaparecerá su gente.*

La destrucción del territorio es causada por la indigencia de sus habitantes y la pobreza de la gente es ocasionada porque el gobierno almacena el dinero…".

Cuando iban a ser elegidos los candidatos para gobernador decía: *"Tomen en cuenta su fe y su disposición, no su tribu o su raza".* Él mismo supervisaba exhaustivamente a cada uno de ellos. Si veía que habían cometido algún error o exceso, les reprochaba con firmeza. La conmocionante carta que envió el Imam a su representante en Basora, 'Uzman Ibn Hanif, es una prueba de esto: *"Me he enterado que uno de los ricos de la ciudad de Tura te invitó a cenar y puso una mesa muy lujosa, llena de manjares. No creí que tú fueras capaz de aceptar tal invitación, a la que los pobres no pueden acceder. Ten cuidado, pon atención y aléjate de las situaciones dudosas…".*

En otro momento reprochó a Shuraih Gadi el haberse construido una casa de ochenta dinares.[1]

* * *

Imam 'Alí (P) fue una figura excepcional. Reunió en su persona, a un mismo tiempo y en un grado nunca igualado, aspectos que normalmente parecen contradictorios: Fue un formidable guerrero, al punto que jamás perdió una batalla o un torneo, al mismo tiempo fue un creyente piadoso, capaz de pasar las noches enteras

[1] *'Abqariatul Imam*, p.160–169.

rezando. Fue un poderosísimo gobernante, pues bajo su califato el territorio islámico se extendía desde la India hasta Egipto, y por las noches recorría a pie las calles apartadas en la ciudad, cargado con un saco de comida a la espalda, para socorrer a los necesitados; el más sabio de los hombres, como puede comprobarse leyendo sus explicaciones sobre la génesis del universo y al mismo tiempo el más sencillo y ascético, hasta el punto que jamás comía más de dos tipos de alimento y, usualmente, éstos eran pan de cebada y agua.

* * *

Cuando aparece el nombre del Mensajero del Islam o uno de sus títulos, a continuación se ha escrito (BP), que es la abreviatura de: *La Bendición y la Paz sean con él y su descendencia.*

Cuando aparece el nombre de uno de los miembros de la Casa Profética (Ahlul–Bait) se ha escrito (P), abreviatura de: *La Paz sea con él o ellos.*